

El Libro Grande cumple 50 años como “padrino” más eficaz de A.A.

Cuando el primer ejemplar de *Alcohólicos Anónimos* salió de la imprenta, en abril de 1939, nadie pudo prever que, de toda la literatura no novelesca, llegaría a ser uno de los más grandes “éxitos de librería” que se hubiera publicado. Sabemos que se han distribuido o vendido ocho millones de ejemplares desde aquella fecha; lo que no podemos calcular es el número de alcohólicos enfermos que, debido a la amplitud y fuerza espiritual del libro, hayan logrado su sobriedad.

En 1939, después de una discusión acalorada, se fijó su precio en \$3.50, algo elevado en aquel entonces, y solamente diez centavos menos de lo que cuesta hoy en día. Para compensar, Bill W., el cofundador de A.A., y sus amigos seleccionaron el papel más grueso que pudieran encontrar. Según Bill lo recordó más tarde: “El volumen original era tan abultado que se le puso el nombre ‘Libro Grande’. La idea, por supuesto, era convencer al comprador alcohólico que el libro realmente valía lo que costaba.”

La secretaria no alcohólica de Bill, la fallecida Ruth Hock, lo recordaría distintamente. Como ella lo entendía, el razonamiento fue “que todos los que iban a leer el libro estarían al principio temblorosos y nerviosos, y no quisieron utilizar caracteres muy pequeños ni papel muy fino. Creían que un alcohólico podría desenvolverse mejor con páginas gruesas.”

Bill empezó a trabajar en el Libro Grande en la primavera de 1938, sin tener concebido ningún bosquejo de la obra. Ruth, quien puso el manuscrito a máquina, contó que Bill solía llegar a la oficina de la Fundación Alcohólica (ahora la Oficina de Servicios Generales de A.A. World Services, Inc.) llevando sus papeles amarillos de borrador con notas para cada capítulo. Estas, ella dijo, “eran el fruto de mucha reflexión, después de horas de discusión, en pro y en contra, con todo aquel que pudiera interesarse.”

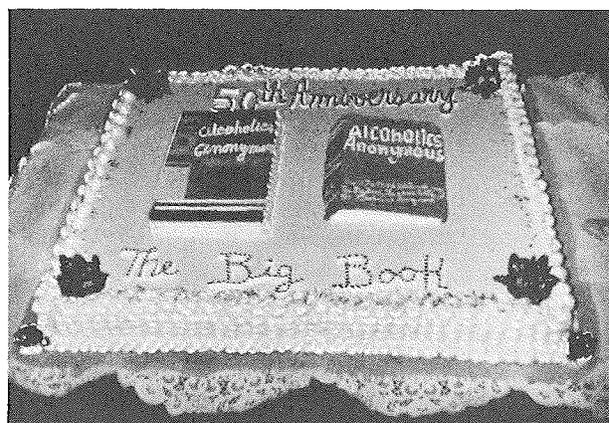
Bill se quedaba de pie detrás de Ruth dictando el material mientras ella lo escribía a máquina. El trabajo fue a paso lento, ella explicó, porque Bill lo suspendía cada vez que llegaba un visitante a la oficina deseoso de hablar.

Mientras tanto, se encontraban con graves obstácu-

los. Aunque Bill recibía “nada sino el más caluroso respaldo” de los miembros de Akron, los neoyorquinos le estaban dando lo que él describía como “un verdadero vapuleo.” Es posible que la gente de Akron concordara más con las ideas espirituales de Bill, mientras que los de Nueva York fueran agnósticos, escépticos, o ambas cosas. Además, los akronenses tenían confianza en el Dr. Bob, el otro cofundador, hombre al que toda la comunidad tenía en la más alta estima; su apoyo para el propuesto libro sirvió casi como una garantía de que los miembros de Akron lo respaldarían.

Después de mucha discusión, y mucha incitación por parte de Bill, la conciencia de grupo prevaleció en ambas ciudades donde A.A. empezó, y el camino parecía estar libre, si no hubiera sido por una pega algo pegadiza: la falta de dinero.

Pocos de los alcohólicos en recuperación tenían dinero para invertir; no obstante, por fin se lograron vender acciones — muchas de ellas a plazos — en la apresuradamente establecida Works Publishing, Inc. (ahora conocida por el nombre de A.A. World Services, Inc.) — así denominada, Bill dijo, “porque este volumen sería solamente la primera de muchas ‘obras’ parecidas.” Algunos de los pioneros dicen que el nombre de la



Para conmemorar el 50º aniversario del Libro Grande, esta tarta de cumpleaños adornada con réplicas de las sobrecubiertas de la primera y presente ediciones, fue servida en la Conferencia de Servicios Generales en abril.

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1989 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

compañía tuvo su origen en uno de los lemas favoritos de los miembros, "*It works*" [Obra; es decir, surte efecto]. Otros dicen que el nombre se deriva de la cita del evangelio predilecta de los akronenses (Santiago I, 4): "La fe sin obras es fe muerta."

Se emprendió la publicación del Libro Grande con poco dinero; no obstante, se logró publicarlo. También de importancia es el hecho de que el libro dio su nombre a un pequeño movimiento de esfuerzo personal que hasta aquel momento se había conocido únicamente como la Fundación Alcohólica, con solamente 100 miembros. Hoy día, Alcohólicos Anónimos tiene aproximadamente 1.800.000 miembros en 134 países. Además, su programa de recuperación sirve de pauta para Al-Anon, Narcóticos Anónimos, Jugadores Anónimos, y otros venturosos programas de esfuerzo personal.

El Libro Grande en sí mismo ha abierto la puerta hacia una vida de cómoda sobriedad para miles de alcohólicos enfermos que, de otra manera, podrían no haber encontrado ayuda. Ha ofrecido evidencia contundente a parientes y amigos de que los bebedores empedernidos pueden recuperarse, y les ha hecho posible enfocar el problema de nuevas e interesantes formas a médicos, sicólogos, miembros del clero y otros profesionales que tratan con alcohólicos.

La primera edición del Libro Grande estaba dividida en dos secciones principales. La primera parte establecía, con palabras de esperanza e inspiración, los principios que estaban manteniendo sobrios a los A.A. La segunda parte se componía de las historias de recuperación, escritas por los pioneros de Akron y de Nueva York. La única sección que no fue escrita por un A.A. era la declaración introductoria redactada anónimamente por un médico de Nueva York quien, más tarde, fue identificado como el Dr. William D. Silkworth, uno de los primeros amigos de A.A. de la medicina.

La sección tal vez más citada del Libro Grande es el primer párrafo del quinto capítulo, titulado "Cómo Trabaja", que comienza con las palabras "Rara vez hemos visto fracasar a una persona que haya seguido concienzudamente nuestro camino." En el mismo capítulo, Bill también amplió los seis pasos sugeridos del programa de palabra, convirtiéndolo en los Doce Pasos como lo conocemos ahora. El razonaba así: "quizás debiéramos dividir nuestros seis trozos de verdad en

pedazos más pequeños. De esa forma nos sería más fácil apretar las clavijas a nuestro lector lejano y, al mismo tiempo, podríamos ampliar y profundizar las implicaciones espirituales de nuestra presentación entera." Bill redactó los Pasos echado en la cama, según dijo su esposa, Lois, más tarde, no porque estaba enfermo, sino porque a él le parecía que éste era "el sitio más propicio para pensar."

Emocionado por el logro, Bill leyó los Pasos a dos amigos de A.A., uno que llevaba tres meses escasos sobrio. Sus críticas inmediatas de que "hay demasiado de esto de Dios" y "es demasiado severo" condujeron a cambios sustanciales. Por ejemplo, la primera redacción del Séptimo Paso decía: "Humildemente, Le suplicamos de rodillas que nos liberase de nuestros defectos — sin ocultar nada." En el manuscrito publicado apareció ablandado: "Humildemente Le pedimos que nos liberase de nuestros defectos."

Bill, cuando empezó a redactar el Libro Grande, llevaba menos de cuatro años sobrio, lo cual parece un milagro. Pero no lo hacía a solas. *Alcohólicos Anónimos* es de veras un milagro múltiple, porque cada capítulo escrito por Bill fue "revisado" por los A.A. de Akron y de Nueva York — todos los cuales llevaban menos tiempo sobrios que Bill. Fue un esfuerzo conjunto que reflejaba la experiencia de la joven Comunidad en su totalidad.

Las primeras reseñas del anónimamente redactado Libro Grande fueron muy variadas. La que apareció en el *New York Times* lo calificó de "un libro extraordinario", observando que la tesis principal "tiene una base psicológica más sana que la de cualquier otra discusión del tema que jamás hubiera encontrado." Sin embargo, la *Revista de las Enfermedades Nerviosas Mentales* dijo que era "una confesión divagadora al estilo evangélico de las experiencias . . . de varios alcohólicos que se han recuperado provisionalmente, bajo la influencia, principalmente, del espíritu de una 'reunión-de-amigotes'. Del significado profundo del alcoholismo, no aparece apenas una palabra." Y la prestigiosa *Revista de la Asociación Médica Norteamericana* lo consideró "una mezcla curiosa de propaganda organizadora y exhortación religiosa . . . bajo ningún concepto un libro científico."

Al principio, se vendieron pocos ejemplares, y el movimiento, todavía en ciernes, se veía cargado con casi 5.000 libros no vendidos y grandes deudas accesorias. Los préstamos de algunos favorables amigos no alcohólicos apenas mantenían a flote a la nueva empresa editora. Luego, en marzo de 1941, después de publicarse el artículo de Jack Alexander en el *Saturday Evening Post*, la venta subió como un cohete y se pidió una segunda tirada el mismo mes.

Se tardó 35 años en vender un millón de ejemplares del Libro Grande; ahora, A.A. distribuye un millón de ejemplares cada año, sólo de la edición en inglés. Según la cuenta más reciente, se ha publicado el Libro Grande

traducido a 13 idiomas, además del español, incluyendo: afrikaans, alemán, coreano, finlandés, flamenco, francés, holandés, islandés, italiano, japonés, noruego, portugués y sueco. Se están preparando traducciones al ruso, al polaco y al checoslovaco.

En 1986 se publicó una edición en rústica. Esta versión íntegra es de un tamaño más pequeño que el de la versión en cartón, pesa menos y, al precio de \$3.20, es más barato.

A los recién llegados puede que el estilo del Libro Grande les parezca algo anticuado, a veces afectado, florido, e incluso severo. Pero la fuerza de sus palabras ha sido probada, y los primeros once capítulos quedan en casi la misma forma que tenían al completarse en 1939. A lo largo de los años, la conciencia de A.A., actuando por medio de la Conferencia de Servicios Generales, ha aprobado añadiduras y supresiones en las historias de recuperación personal, para reflejar los cambios en la composición de la Comunidad. Pero ha resistido sugerencias para modernizar el estilo o para hacer otras "mejoras".

En la presentación que hizo ante la Conferencia de Servicios Generales en abril, Norm A., director del A.A. Grapevine, describía una reunión del subcomité nombrado por el Comité de Literatura para considerar "cómo conmemorar el 50º aniversario de nuestro querido Libro Grande." Los miembros parece que estaban imaginando tiradas conmemorativas, sobrecubiertas y señales de adorno y otros recuerdos parecidos, según Norm lo pintaba, cuando, "de repente una persona dijo, 'Estamos proponiendo recuerdos e iconos — precisamente lo que queremos evitar. ¡Celebremos el mensaje, no el libro!'".

Una observación que va directamente al grano. No obstante, si no tuviéramos el libro, puede que no hubiera ningún mensaje para llevar hoy día. Así que decimos: Feliz cumpleaños, Libro Grande. Estamos agradecidos por tenerte a ti, y por tu mensaje vivificador.

No se efectuará la Casa Abierta de la G.S.O. en 1989

Aunque no se efectuará el Día de la Casa Abierta "oficial" este año, la puerta de su Oficina de Servicios Generales está siempre abierta. Pueden visitarnos en 468 Park Avenue South, entre las Calles 31 y 32, de lunes a viernes, desde las 9:00 a.m. hasta las 5:00 p.m.

Cada año más de 1.000 A.A. venidos de todas partes del mundo, visitan los Archivos Históricos y asisten a la reunión A.A. del viernes. Además, si algunos A.A. de cualquier área desean hacer una excursión especial en autobús para visitar la G.S.O., sólo tienen que notificarlo al personal con antelación.

Esperamos verles, en su oficina. Siempre serán bienvenidos, y la cafetera siempre está puesta.

Mesas de Trabajo del Libro Grande

Como parte de la conmemoración del 50º aniversario del Libro Grande, el Comité de Literatura de la Conferencia está fomentando la celebración de Mesas de Trabajo del Libro Grande en las reuniones regionales, de área, de distrito y de grupo. Las propuestas mesas de trabajo tienen un doble propósito: enfocar la atención de la Comunidad en el Libro Grande durante este importante año, y deparar a los A.A. la oportunidad de considerar la necesidad de publicar una cuarta edición y/o publicarlo en otros formatos; por ejemplo, edición de bolsillo, edición de regalo, etc.

El Comité de Literatura de custodios ha preparado una lista de Preguntas Para las Mesas de Trabajo del Libro Grande, la cual fue estudiada por el Comité de Literatura de la Conferencia. Si desean tener una copia (en inglés), se ruega que se pongan en contacto con su delegado de servicios generales o escribir a *Box 4-5-9*. Y, por favor, comuniquen a su delegado los resultados de su Mesa de Trabajo del Libro Grande.

John B. hace la rotación en el espíritu de servicio

El 1 de julio, John B. entregó sus responsabilidades como presidente de A.A. World Services, Inc., a Wayne P., de Rogers, Arkansas, quien le había sucedido a John como gerente general de la Oficina de Servicios Generales hacía tres meses.

El relevo de la guardia en estos puestos claves de A.A. se ha efectuado más rápidamente que en el pasado. John sucedió a Bob P. como gerente de la G.S.O. en agosto de 1984, pero no asumió la presidencia de A.A.W.S. hasta tres años más tarde.

John explica: "Ya que Wayne es un veterano del trabajo de servicio de la G.S.O. con mucha experiencia tanto en la Junta de Servicios Generales como en la de A.A.W.S., se ha realizado la transición con gran facilidad. Para mí, ha sido un privilegio servir a la Comunidad. No obstante, la rotación es una de nuestras más apreciadas tradiciones de A.A. y ya es la hora para mí de salir por rotación."

Wayne atribuye la facilidad de la transferencia de funciones directivas a la orientación que John le dio y a sus habilidades administrativas — así como a la calidad de su sobriedad. Wayne dice: "John es lo mejor que le ha sucedido a la G.S.O., y esto lo digo con toda sinceridad. Es un hombre muy capaz, y un miembro plenamente dedicado de A.A. Es un privilegio sucederle. De alta importancia, Wayne añade, "John sabe cómo tomar las riendas y cuándo soltarlas. Esto es lo esencial del espíritu de servicio."

Durante los años en que John llevaba el timón de

A.A., Wayne hace notar, "fue introduciendo prácticas muy sensatas de negocios, sin alterar la integridad espiritual de la Comunidad. Además, contribuyó a facilitar un intercambio de visitas con los soviéticos que ya han puesto el mensaje de sobriedad de A.A. al alcance de algunos alcohólicos de ese país."

Su jubilación de la G.S.O. marca algunos nuevos comienzos para John. Como asesor sobre la tecnología y la administración de negocios, tiene la intención de dirigir sus negocios desde su casa en Schenectady, New York, y a bordo de la lancha motora, de 38 pies de largo, que él y su esposa, Mary adquirieron recientemente. Pero una cosa no cambiará nunca. Ya sea que esté en la tierra o sobre la mar, seguirá llevando el mensaje, como lo ha hecho durante casi 23 años, y diciendo que sí cuando quiera que se le pida que sirva.

Se ruega poner el "teaser" de la Convención Internacional en su tablón de anuncios

¿Qué es un "teaser"? Es un volante encaminado a estimular el interés — en este caso en la gran celebración del 55º aniversario de A.A., que tendrá lugar los días 5 al 8 de julio de 1990, en Seattle, Washington. Si todavía no han decidido si asistirán, quizá un detallado resumen del programa les ayudará a hacerlo. El volante, adjunto a cada copia suelta de este número de Box 4-5-9 o con cada suscripción al por mayor, contiene una lista de todos los principales eventos y temas de este fin de semana de compartimiento de A.A. a escala mundial.

Si les gustaría tener más copias para distribuir a los A.A. de su área, escriban, por favor, a: Convention Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, N.Y. 10163.

El programa de A.A. no es religioso sino espiritual

De vez en cuando llegan cartas a la G.S.O. pidiendo aclaración del enunciado en nuestro Preámbulo de que A.A. no está afiliada a ninguna secta o denominación religiosa. Si es así, nos preguntan, "¿Por qué aparece la palabra 'Dios' en nuestros Pasos y Tradiciones? . . . ¿Por qué se cierran muchas reuniones rezando el Padrenuestro o la Oración de la Serenidad?"

Nuestro co-fundador Bill W. decía clara y frecuentemente que sería imprudente asociarnos a alguna religión en particular. La Comunidad es de una utilidad universal, según creía él, y se basa en principios espirituales que miembros de cualquier religión pueden aceptar.

En el libro *A.A. Llega a su Mayoría de Edad*, Bill cuenta la historia del monje budista quien, después de leer los Pasos, dijo: "¡Son excelentes! Pero ya que nosotros los budistas no concebimos 'Dios' de la misma forma que ustedes lo hacen, sería tal vez más aceptable sustituir la palabra 'Dios' por 'el bien'." Con esta sugerida sustitución Bill no tenía ningún inconveniente: "Puede que a algunas personas tal sustitución les parezca una dilución del mensaje de A.A. Pero hay que tener en cuenta que los Pasos no son sino sugerencias. No se requiere ninguna creencia en ellos tal como quedan escritos para ser miembro de A.A. Esta libertad ha puesto la pertenencia a A.A. a disposición de miles de personas que ni siquiera lo habrían probado si hubiéramos insistido en una aceptación rígida de los Pasos en su forma escrita."

Al responder al miembro que puso en duda la costumbre de cerrar las reuniones rezando el Padrenuestro, Bill escribió: "El uso y la aceptación de esta oración son tan generalizados que el objetar que es de origen cristiano parece algo exagerado." Bill hizo notar que en los primeros días de la Comunidad "no hubo ninguna literatura A.A. De hecho, ni siquiera teníamos un nombre." Así que los grupos dependían mucho de lecturas de la Biblia para su inspiración y orientación. Es probable que se cerraran las reuniones rezando el Padrenuestro porque, Bill dijo, "no querían encargar a los oradores el trabajo, molesto para muchos, de inventar sus propias oraciones." Hoy se sigue practicando esta costumbre, pero únicamente con la aprobación de la conciencia del grupo en cuestión. Lo mismo con la Oración de la Serenidad.

Un miembro escribió a la G.S.O. solicitando directrices respecto a la formación de un grupo especial para cristianos. "Hay reuniones especiales para mujeres, homosexuales, médicos, etc.", dijo, "¿Por qué no tener una para cristianos?" La respuesta de la G.S.O.: "No existe ninguna razón por la que no deban seguir con sus planes. No obstante, les rogamos tener en cuenta que ninguna reunión especializada satisface los requisitos para ser un grupo de A.A. a menos que esté conforme con los siguientes seis puntos definidos por la conciencia de grupo de la Comunidad en los EE.UU. y Canadá: (1) Todos los miembros son alcohólicos, y todos los alcohólicos tienen derecho a hacerse miembros; (2) como grupo, se mantiene completamente a sí mismo; (3) el objetivo primordial de un grupo es ayudar a alcohólicos a recuperarse por medio de los Doce Pasos; (4) como grupo, no tiene ninguna afiliación ajena; (5) como grupo, no tiene ninguna opinión sobre asuntos ajenos; (6) como grupo, su política de relaciones públicas se basa en la atracción y no en la promoción, y los miembros se mantienen anónimos ante la prensa, la televisión, la radio y el cine."

Otro miembro veía con malos ojos la costumbre de "cantar himnos" en los encuentros y otros acontecimientos de A.A., "considerando que probablemente

más de la mitad de los miembros de A.A. en el mundo no son cristianos. He hecho un sincero esfuerzo para 'dejarlo en manos de Dios' pero mi Poder Superior (Dios) sigue instándome para que haga un mayor esfuerzo para alcanzar a aquellos que harían que nuestra Comunidad pareciera exclusiva." El miembro del personal que redactó la respuesta dijo que "la Oficina de Servicios Generales no es un cuerpo legislativo", y sugirió a la que escribía la carta que compartiera sus sentimientos con los servidores que componen los comités directivos de la mayoría de las convenciones, etc., de A.A. Se destacó que en tales casos es siempre la conciencia de grupo del comité directivo la que decide. A.A. en sí misma es completamente no sectaria.

El mismo Bill W. expresó la postura de A.A. con gran claridad y sencillez diciendo: "Lo que estamos operando no es sino un colegio de párvulos espiritual, en el que se le posibilita a la gente superar la bebida y encontrar la gracia suficiente como para seguir viviendo con mejor efecto. La teología de cada cual tiene que ser su propia búsqueda y asunto completamente suyo." En otra ocasión, dijo sucintamente, "La forma precisa en que un alcohólico deba obrar su dependencia de Dios no es asunto de A.A. Sea que lo haga o no en una iglesia, o en esta o aquella iglesia, no es asunto de A.A."

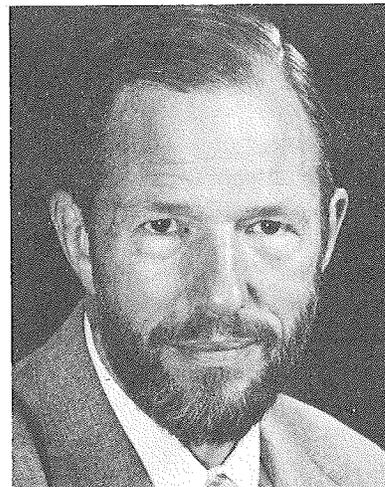
¿Qué piensan ustedes? Sus experiencias compartidas serán bien recibidas en la G.S.O.

El Dr. John Chappel: nuevo custodio Clase A

"A.A. es, que yo sepa, la más poderosa y positiva influencia en los alcohólicos. No obstante, los médicos que tratan la enfermedad del alcoholismo necesitan saber más de la Comunidad. Por lo general, los estudiantes de medicina dedican unas cuantas horas a un cursillo de medicina comunitaria, asisten a la requerida reunión de A.A. — y salen como doctores capacitados para dar tratamiento inmediato de desintoxicación, pero no su escuela de asistencia médica."

Así observa John Nelson Chappel, M.D., de Reno, Nevada, quien fue elegido miembro de la Junta de Servicios Generales, como custodio Clase A (no alcohólico) en abril. Ejerce sus responsabilidades como Director Médico del Programa de Dependencias de Sustancias Químicas del Hospital Truckee Meadows, de Reno; Profesor de Siquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nevada; y Asesor al Departamento del Abuso del Alcohol y de la Droga de Nevada, con una familiaridad con A.A. atestiguada por sus frecuentes referencias a los Doce Pasos y cómo funcionan.

De los primeros años del Dr. Chappel, no se podía sacar ninguna indicación de su futuro interés en la medicina y en el tratamiento de las dependencias de sus-



John Nelson Chappel, M.D.

tancias químicas. Hijo de un ministro, nació en Grande Prairie, Alberta, y se crió en "todas partes del Canadá". Se matriculó en la Facultad Veterinaria de Ontario, pero después de dos años, cambió de rumbo repentinamente. "Un amigo, compañero de clase, después de ser suspendido en los exámenes finales, intentó suicidarse", Dr. Chappel dice. "El sabía más que yo de veterinaria y, no obstante, fue suspendido. Me afectó profundamente y decidí ausentarme por un año. Nunca volví."

En vez de esto, ganó sus títulos de B.A. y M.D. en la Universidad de Alberta y luego cumplió su residencia en siquiatría en el Hospital Billings, de la Universidad de Chicago, en 1968. La junta médica le confirió su certificado en siquiatría en 1971, y fue elegido Miembro de la Asociación Siquiátrica Americana en 1977.

Mientras hacía su residencia, el Dr. Chappel fue "reclutado" por su maestro y mentor Jerome Jaffe, M.D. para servir en el Centro de Salud Mental de la Comisión de Sanidad, en Woodlawn, un ghetto muy conocido por problemas relacionados con el alcohol y la droga. "En ese entonces, no sabía nada de la dependencia de sustancias químicas", dice, "pero tardé poco en aprender. Había un solo grupo A.A. en el área. De primera mano vi el poder del programa para sanar y rehabilitar a alcohólicos que habían sido considerados como 'desahuciados'. La experiencia cambió la orientación del trabajo en mi vida."

Antes de asumir sus puestos en Reno, el Dr. Chappel servía en diversas capacidades: como Director del Departamento Médico-Siquiátrico y Jefe del Personal Siquiátrico del Programa del Abuso de la Droga del Estado de Illinois; Asesor, Programa del Abuso de la Droga del Hospital Hines (Illinois); y Siquiatra Asesor del Centro de Salud Mental de Woodlawn y del Pabellón de Salud Mental del Condado Cook.

Como custodio, al Dr. Chappel le agrada la posibilidad de trabajar con el Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional. "Desde los años 50", dice, "los reportajes publicados en la literatura médica y popular han aureolado a A.A. La comunidad médica sabe que

es “una buena cosa”, pero muy a menudo no tiene la menor idea de lo que se trata. A.A. ha hecho grandes progresos en informar a los médicos y a otros profesionales, pero queda todavía mucho por hacer.”

Autor de numerosos artículos y monografías, el Dr. Chappel ha publicado muchos estudios sobre el abuso de sustancias y su tratamiento. En 1987, co-redactó un artículo titulado “El Efecto de un Curso en las Actitudes de los Estudiantes Respecto al Abuso de Sustancias Químicas y su Tratamiento” para la *Revista de Enseñanza Médica*.

En su tiempo libre, se divierte con tanta energía como la que dedica a sus trabajos. Vigoroso abogado de la “salud mental, física y espiritual”, le encanta correr largas distancias por las pistas silvestres y sirve como instructor en el Programa de Esquí Juvenil de Reno.

El Dr. Chappel y su esposa, Jean, llevan 28 años casados y tienen tres hijas. Margot, que tiene 25 años, está casada y muy ocupada criando a sus dos hijos. Laura, 23, y Bárbara, 22, trabajan en el Departamento de Farmacología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nevada, donde en cualquier momento pueden tropezarse con su padre. El amor a la medicina es asunto familiar.

“Preámbulo R.S.G.” destaca la unidad y la conciencia de grupo

En el número de mayo de 1988 del Boletín de la Oficina Central de Intergroup del Desierto, en Palm Springs, California, aparece reimpresso “el Preámbulo R.S.G.” que se lee en las reuniones de los representantes de servicios generales del área. Ya que a los R.S.G. a menudo se les ha puesto el epíteto “guardianes de las Tradiciones”, es apropiado que el preámbulo recalque la importancia de una conciencia de grupo informada para mantener la unidad y la fortaleza. A continuación les presentamos el texto íntegro:

“Somos los R.S.G. Somos eslabones en la cadena de comunicación entre nuestros grupos y la Conferencia de Servicios Generales y el mundo entero de A.A.

“Nos damos cuenta de que la autoridad fundamental de A.A. es un Dios amoroso tal como se exprese por la conciencia de nuestro grupo. Como fieles servidores, nuestro trabajo es el de llevar información a nuestros grupos, a fin de que puedan llegar a tener una conciencia de grupo informada. Comunicando esta conciencia de grupo, ayudamos a mantener la unidad y la fortaleza que son tan importantes para nuestra Comunidad.

“Concedéndonos, por lo tanto, la paciencia y tolerancia para escuchar mientras los demás comparten, el valor para intervenir cuando tenemos algo que compartir, y la sabiduría para hacer lo que es bueno para nuestros grupos como totalidad.”

Inscribense ahora para el seminario de oficinas centrales de 1989

Los gerentes de las oficinas centrales/intergrupos, los coordinadores de los comités directivos y otras personas se reunirán en el Airport Marriott de Toronto, Ontario, Canadá, los días 3 al 5 de noviembre de 1989 para el Cuarto Seminario de A.A.W.S./Intergroup.

En el seminario se efectuarán mesas de trabajo y se harán presentaciones, todas encaminadas a ampliar la comunicación y compartir la experiencia, la fortaleza y la esperanza en cuanto a la literatura y otros asuntos. Debido a limitaciones de espacio, se ha acordado que cada oficina puede enviar únicamente un representante.

Para inscribirse, les rogamos dirigirse a: Central Office/Intergroup Seminar Coordinator, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163. La fecha tope para reservar habitaciones en el hotel es el 3 de octubre de 1989.

El símbolo familiar de A.A.: Cómo, cuándo y dónde usarlo — y no usarlo

Conocidos en todo el mundo, los símbolos y marcas registradas de A.A. han sido solicitados por mucha gente para su reproducción en todo lo imaginable, desde obras eruditas y reimpresiones de la literatura de A.A. hasta bolígrafos, joyería, rompecabezas y juegos. Hace unos años, llegó incluso una solicitud para reproducir los Doce Pasos en sábanas. En éstas y parecidas situaciones, ¿de qué logotipo o marca se trata?, ¿cómo pueden ser utilizados? y ¿quién decide si, dónde y cuándo conceder el permiso? ¿Cuál es la filosofía que guía estas decisiones?

El primer símbolo de A.A., un triángulo inscrito en un círculo, fue introducido en 1956 en la Convención del XX Aniversario de la Comunidad, en Saint Louis. El círculo representa el mundo entero de A.A., el triángulo, nuestros Tres Legados de Recuperación, Unidad y Servicio. Con el paso del tiempo, se han añadido otras versiones. Una duplica el símbolo original, pero tiene como añadidura las iniciales A.A. dentro del triángulo. Otro tiene las iniciales dentro del triángulo y las palabras “Unidad”, “Servicio” y “Recuperación”, dentro del círculo y fuera del triángulo. Todo grupo o distrito puede utilizar estos logotipos libremente (con la indicación ® que significa “marca registrada”) en sus boletines, horarios de reunión y otros materiales de A.A.

Hay además un cuarto símbolo — el que tiene las iniciales dentro del triángulo y las palabras Conferencia de Servicios Generales fuera del mismo. El uso de este

logotipo se limita a la literatura aprobada por la Conferencia.

Luego hay las marcas registradas, que incluyen "AA", "Alcoholics Anonymous" y "Big Book". Se recomienda que no se haga ningún uso comercial ni superficial de éstas (ni de cualquiera de los símbolos del círculo y triángulo), como por ejemplo en artículos de ropa, baratijas u otras novedades. Tal uso diluiría nuestros derechos legales de "propiedad" exclusiva de estos símbolos que identifican y representan nuestra Comunidad. Además, no tendríamos ningún medio de asegurar la integridad y la calidad de tales productos, los cuales parecerían haber sido elaborados por A.A.

La responsabilidad del uso de los logos y marcas registradas de A.A. recae sobre la junta de custodios de A.A. World Services, Inc. Normalmente la junta considera cada solicitud según sus propios méritos, y no autoriza ni concede permiso para que se haga uso comercial de los logos (como ya se ha hecho notar, toda entidad de A.A. — grupos, distritos, áreas, comités de servicio locales, oficinas centrales, etc. — tiene perfecta libertad de utilizar los logos sin pedir permiso).

La Junta de A.A.W.S. también considera solicitudes hechas por los A.A. así como por los no-A.A., para utilizar materiales de A.A. protegidos por copyright. En estos casos, la junta también ha recomendado que no se haga uso de ellos en ninguna empresa estrictamente comercial. No obstante, la junta reconoce una excepción a sus normas generales cuando, por ejemplo, se recibe una solicitud por parte de una agencia gubernamental o no lucrativa, que sirve a un grupo limitado de personas, tal como los ciegos o los que sufren impedimentos auditivos — solicitud para publicar los materiales protegidos por copyright en Braille o en versiones grabadas, como un servicio gratuito para el grupo interesado. Incluso en estos casos, es necesario demostrar una auténtica necesidad.

Mientras es cierto que multitud de estas solicitudes son hechas por gente no-A.A., una buena cantidad proviene de miembros de A.A. Como se puede suponer, muchas de estas últimas reflejan el gran orgullo de pertenecer a A.A. que los miembros sienten. Muchas de sus solicitudes tienen que ver con la grabación de literatura que no ha sido editada, grabada o filmada por A.A.W.S.; con el uso de material protegido por copyright y/o logos en tarjetas de felicitación creadas por un miembro; y con el uso de los logotipos en tazas, alhajas y similares artículos conmemorativos que se proponen vender en convenciones, asambleas, foros y encuentros de A.A.

La junta, aunque aprecia lo inventivo que son algunos de estos proyectos, generalmente deniega tales solicitudes. El asociar nuestros logos y marcas de manera fortuita con todo tipo de artículo, podría confundir al público — y también a los A.A. recién llegados. Si nos mantenemos completamente a nosotros mismos por medio de nuestras propias contribuciones, ¿por qué —

se puede preguntar — prestamos nuestro nombre a artículos comerciales?

Algunas solicitudes no son fáciles de tratar. ¿Qué hacer, pongamos por caso, cuando se pide a A.A. que preste su símbolo para utilizarlo en información en la que aparezca el logo de otra organización de Doce Pasos? Por ejemplo A.A. tiene una relación especial con Al-Anon; no obstante, la junta de A.A.W.S. ha llegado a la conclusión de que cualquier apariencia de afiliación estaría en conflicto con las Tradiciones de ambas sociedades y por lo tanto debe evitarse.

A la junta le resulta especialmente difícil denegar solicitudes hechas por sus compañeros de A.A., ya que los miembros componentes se identifican con el entusiasmo que aquellos sienten por la Comunidad. Se espera que estas personas reconozcan la necesidad que A.A. tiene de aferrarse a su objetivo primordial, y que encuentren otros métodos más apropiados para "seguir pasándolo".

Información Pública

El anonimato: algunas respuestas y preguntas

"Sí. Creo que existe una necesidad aún más grande. Cuanto más aceptación social se tiene, más espacio se abre para el ego egoísta — la dádiva se vulgariza."

"No. Lo único que no ha cambiado es el ego alcohólico. Si no está refrenado, ese ego tiene todavía capacidad para destrozarnos, como individuos y como Comunidad. El 'remedio' más efectivo para una sobredosis de sí mismo sigue siendo la abnegación — la esencia espiritual del anonimato."

Estas son solamente dos de las 387 respuestas a una pregunta que se les hizo recientemente a un número de M.C.D. en los EE.UU. y Canadá. ¿Cuál fue la pregunta? ¿Crees que la necesidad del anonimato ha cambiado desde que se fundó A.A.?

Como es de suponer, en A.A. había una amplia variedad de respuestas, incluso entre aquellos que en general, decían que "sí, la necesidad ha cambiado", o que "no, no ha cambiado". No obstante, en total únicamente 111 respondieron afirmativamente, mientras 262 expresaron la opinión contraria. Y 14 no estaban completamente seguros.

Las respuestas a otra pregunta expresaban en su tono desde el enojo hasta la aceptación. Por ejemplo: "El egoísmo, la vanidad, el prestigio, el dinero, y el poder — estos son los peligros de las empresas comerciales." Y "puede que se abuse de él; pero también puede ayudar a los ciegos y los impedidos" y "a mi parecer, funcionan de una forma parecida al Grapevine."

¿Cuál era la pregunta? Como ya habrán acertado

algunos de nuestros lectores: “¿Cuál es tu opinión respecto a grabar las charlas?”

De un total de 394 que tenía opinión, solamente 34 mantenían que no se debe hacer. De los que lo creían conveniente, una abrumadora mayoría de 223 consideraban deseable el establecimiento de directrices específicas, mientras que 137 opinaban que la forma en que se hace hoy es apropiada.

Se exploraba por medio de la encuesta otro aspecto del mismo asunto, haciendo la pregunta: “Basándote en tu propia experiencia en las reuniones de distrito, ¿cuáles de tus propias opiniones referentes a las cintas y la venta de las cintas, son compartidas más frecuentemente por los demás miembros?”

Esta pregunta suscitó las siguientes respuestas, así como docenas de variaciones que caen entremedias. “No parece ser un problema — todavía”; “Algunos de nosotros tenemos miedo de que se creen ‘gurus’ o ‘autoridades A.A.’”; y “la mayoría de las cintas cuestan \$5,00. El precio de una cinta en blanco oscila entre \$3,99 y \$4,50, así que el vendedor no gana mucho en el negocio.”

La encuesta entró además en la esfera de las nimiedades, tales como pegatinas y jarras de café, con la siguiente pregunta: “El nombre y/o los lemas de A.A. aparecen en pegatinas, jarras de café, joyas de fantasía, camisetas, etc. ¿Te parece que esto representa una violación del espíritu de anonimato?”

Un total de 407 M.C.D. expresaron su opinión al respecto; fue el parecer de 107 que el uso de tales artículos constituye “una violación del espíritu de anonimato”. Algunos de éstos creían que este uso degrada la imagen de la Comunidad y, por esta sola razón, se deben hacer fuertes objeciones al uso público. No obstante, a la mayoría de los que respondieron (224), la exposición de tales artículos no les parecía una violación del anonimato. Los otros 76 no sabían exactamente cómo estos artículos afectaban al anonimato — si es que tuvieran algún efecto.

Entre las respuestas a esta pregunta, tres de las más variadas eran: “No estoy en pro del uso, sin saber exactamente por qué.” “Esto refleja una actitud banal hacia un asunto muy serio.” Y “tenemos una organización maravillosa, ¡hagamos publicidad por ella!”

Los M.C.D. reflexionaban sobre otra pregunta difícil, formulada de una manera un poco alarmante: “¿Crees que el principio de anonimato está en peligro?”

Un total de 282 personas ofrecieron su opinión. Del total, 176 dijeron que sí, 139 que no, y 77 no estaban seguros. Tres respuestas, representativas de las distintas reacciones fueron: “Sí. Déjenlo en paz. Fue diseñado por un poder superior a nosotros mismos.” “No. El anonimato se escribe ‘H-U-M-I-L-D-A-D’.” Y “No sé. Tal vez se pueda elevar nuestra conciencia por una serie de artículos en el Grapevine.”

A veces aparece una pregunta que es, por necesidad, muy larga y algo complicada. No obstante, puede sus-

citar respuestas cortas que van directamente al grano.

Por ejemplo: “Si has oído hablar del anonimato en las reuniones locales o en las asambleas o convenciones de área, ¿cuál parece ser la conciencia de grupo?”

Y las respuestas sencillas: “No alteren esta Tradición.” “A algunos les gusta saber que la gente famosa tiene el mismo problema.” Y “Grítalo desde los tejados: ¡Estoy sobrio y libre hoy!”

Además, con intención de saber cuál pueda ser la postura oficial que se toma más a menudo en el presente a nivel de los grupos, con respecto al anonimato, se hizo la pregunta: “Los grupos en tu área, ¿hacen anuncios en cuanto al anonimato? y, si lo hacen, ¿cuál es precisamente el contenido del anuncio?”

Como se puede suponer, esta fue la única pregunta que suscitaba multitud de respuestas idénticas, casi palabra por palabra. La respuesta fue lo que la mayoría de los A.A. sin duda ha oído decir en muchas reuniones: “Lo que ves y oyes aquí, que se quede aquí” o alguna pequeña variación sobre este tema.

Algunas de las respuestas más memorables, sin embargo, diferían mucho de la arriba mencionada. Por ejemplo: “No, mi grupo no lo hace — es algo fuera de moda.” “Es de mal gusto divulgarlo.” Y “Toma lo que quieras; pero que no chismoreen unos de otros; dejen que el amor y la paz del programa de A.A. crezcan en sus almas, un día a la vez.”

Y ahora, una pregunta más; está dirigida a ustedes que han leído este breve informe. “Si tienen alguna idea o sugerencia en cuanto al anonimato, ¿tendrían la bondad de compartirlas con nosotros?”

Esperamos que respondan “sí” tantas veces que tardaremos meses en leerlas — pero las leeremos, todas.

Envíen sus ideas a “Thoughts on Anonymity”: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163. Se lo agradeceremos. Y puede que vean citadas sus palabras.

C.C.P.

Exposición profesional

El proyecto de Cooperación con la Comunidad Profesional que crea las mejores oportunidades para los comités de C.C.P. de área, de distrito y locales, puede que sea la “exposición profesional”.

No obstante, ésta puede ser una de las menos conocidas funciones de servicio del despacho de C.C.P. de la Oficina de Servicios Generales.

La “exposición profesional”, así llamada porque se envía a las convenciones nacionales de grupos profesionales que pueden trabajar con alcohólicos y con quienes A.A. desea cooperar, debutó en el otoño de 1972. En 1989, con la autorización del Comité de

C.C.P. de custodios, la exposición fue enviada a 25 convenciones. Cada año, la G.S.O. recibe más invitaciones de las que puede aceptar.

Ahí está la oportunidad para los comités locales y de área. Durante los últimos meses, en vez de responder con una negativa a las invitaciones para exhibir en convenciones a las cuales no podemos asistir, el personal ha remitido las invitaciones a los delegados de área, según sea apropiado, a fin de que los comités de C.C.P. locales puedan participar, si así lo desean.

Vale mencionar que en el presente estamos montando nuestra exposición en las convenciones de organizaciones que tienen que ver con, entre otras cosas, la medicina, la ley, la salud mental, la asistencia social, los correccionales, el tratamiento, la educación, el envejecimiento, la religión y el alcoholismo.

Tenemos contratada una firma neoyorquina para transportar nuestro puesto de lugar a lugar y devolverlo a nosotros. Al delegado de área, se le pide que reclute a voluntarios de C.C.P. para servir en el puesto durante las horas de la exposición; y se envía literatura al coordinador voluntario.

Sin duda la clave del éxito de este proyecto se encuentra en la gente A.A. que trabaja en el puesto. Cada uno contribuye con su propio punto de vista a las entrevistas informales con los profesionales que pasan por el puesto. Para todos es una oportunidad de compartir el mensaje de A.A. con otros de una forma nueva.

En una recién celebrada convención médica, según nos dijo una voluntaria A.A., ella habló con un médico acerca de A.A. por unos 15 minutos. "No había hablado tanto tiempo con médicos en sus consultorios durante todos mis cinco años de trabajo de C.C.P."

Además de hablar con los profesionales y suministrar numerosos folletos, los voluntarios a menudo tienen disponibles listas y horarios de las reuniones locales, ya que frecuentemente algunos de los asistentes a la convención que pasan por el puesto son miembros de A.A. de otros estados.

Se pregunta a los asistentes a la convención si desearían llenar etiquetas para que se les mande a sus oficinas un paquete de literatura, y tarjetas azules para inscribirse en la lista cada vez más larga de abonados a nuestro boletín para profesionales, About A.A. (sólo en inglés), que ahora se envía a unos 30.000 profesionales tres veces al año.

A escala nacional, este proyecto de C.C.P. ha afectado a relativamente pocos comités de C.C.P. de área, porque la mayoría de las convenciones grandes se efectúan en pocas ciudades.

Pero muchas de las asociaciones nacionales celebran también convenciones locales y estatales, las cuales representan oportunidades de hacer exposiciones a nivel local y estatal en todas partes de los EE.UU. y Canadá. Algunos comités de C.C.P. de área han empezado a organizar exposiciones a estos niveles.

Otra área nos ha informado que se está poniendo en

contacto con el departamento de convenciones de todas las ciudades del estado, para así enterarse de las convenciones estatales y locales de profesionales que tienen espacio reservado para las exposiciones.

Otro coordinador de C.C.P. escribe a todas las asociaciones profesionales del estado, informando a sus comités de convenciones de la disposición y deseo de A.A. de participar en estos eventos.

Dos áreas, por lo menos, han elaborado una atractiva exposición ambulante, que puede utilizarse en las mesas o puestos de C.C.P.

Durante los últimos dos años, los custodios de C.C.P. han autorizado un gasto adicional para el uso de una TV y VCR en 10 de las 25 exposiciones, para exhibir las películas "A.A. — An Inside View", "Es Mejor que Estar Sentado en una Celda", y "Los Jóvenes y A.A.", durante las horas de la exposición. Un área nos informa que ahora lleva su propio aparato de TV/VCR para ser utilizado en las exposiciones locales.

Una desventaja de las convenciones estatales está en que a menudo se cobra una cuota de exposición, y muchos comités de C.C.P. tienen que trabajar dentro de los límites de un presupuesto limitado. Los comités locales pueden sopesar el pro y el contra, comparando los gastos con el valor atestiguado por la mayoría de la gente que ha participado en este tipo de trabajo. El trabajo de uno de los comités de área durante el año pasado tenía tanto valor e impacto que los custodios inscribían la convención en su calendario nacional para el presente año.

Cualquier comité interesado puede recibir información, directrices y literatura, pidiéndolas al despacho de la C.C.P. de la G.S.O.

Instituciones Carcelarias Comités encuentran medios para financiar literatura para los reclusos

En la edición navideña de 1988 de *Box 4-5-9* apareció un artículo en que se explicaba cómo algunos comités de instituciones correccionales en varias áreas sufragaban los gastos de literatura para los A.A. detrás de los muros. Desde la publicación de este artículo, otros muchos nos han enviado sus sugerencias para que podamos comunicarlas.

- En Colorado, se colocan latas rosadas en las salas de reuniones de los grupos para recoger contribuciones para la literatura — una costumbre que se inició en California; en Texas las latas son azules.
- En El Reno, Oklahoma, desde 1984 las contribucio-

nes colectadas pasando la cesta al comienzo de cada reunión han proporcionado literatura con un valor de más de \$20.000 a los internados en el pabellón alcohólico del hospital y de otras instituciones. Algunos A.A. han regalado libros en memoria de algún A.A. difunto, otros lo han hecho sin otro motivo que el deseo de dar. El pasado marzo, el grupo El Reno anunció que se habían donado más de 6.400 libros a las instituciones del área, junto con paquetes para principiantes para su distribución en las reuniones que se celebran cada semana.

- En Minnesota, un trabajador de intergrupo encontró en un armario una caja de números atrasados del Grapevine y los entregó a los padres de un recluso, quienes los llevaron inmediatamente a la institución correccional donde han sido muy leídos.
- La Asamblea de Area en New Hampshire ha asignado fondos para la compra de literatura por parte del comité de instituciones. Además, se reciben donaciones hechas por grupos en todas partes del estado para comprar libros.
- Los funcionarios de la prisión de Odessa, Texas, gustosamente han puesto libros de A.A. en la biblioteca. Se da la bienvenida a los A.A. de afuera, se les facilita espacio para reuniones, y se les permite que lleven folletos y horarios de reuniones para los reclusos alcohólicos que los pidan.
- El Comité de I.C. del estado de Washington informa que un grupo de A.A. de adentro "quiere ser tan auto-mantenido como pueda. Los miembros se esfuerzan por utilizar sus propios fondos para comprar literatura. Están agradecidos por las contribuciones de afuera de libros y otra literatura, que les ayudan a conocer el amor y el vivo interés de A.A. a nivel mundial."

Les rogamos tener presente que es importante obtener permiso de los administradores de las instituciones antes de llevar literatura a su reunión. Muchas instituciones no aceptarán la entrega de libros a menos que provengan directamente de la editorial.

Centros de Tratamiento

Programa "Llenar el vacío" acoge a los principiantes

El programa "Bridge the Gap" [Llenar el vacío], que cada vez más grupos están iniciando, está encaminado a ayudar a los principiantes a hacer la transición de los centros de tratamiento a los grupos de A.A. afuera.

Este programa no es lo mismo que el apadrinamiento temporal que puede ser iniciado por el centro de tratamiento y, en general, comienza mientras el alcohólico es todavía residente del mismo. El programa BTG no comienza hasta que el alcohólico vuelve a su casa. Es

simplemente una amistosa bienvenida a la Comunidad dada por miembros que se han ofrecido para ayudar a que los ex pacientes se sientan más cómodos en las reuniones, y a presentarles a otros A.A. en sus comunidades.

Dennis C., de Albuquerque, New México, coordinador del Comité de Instituciones de Tratamiento del estado, dice: "Es muy importante iniciar el contacto dentro de un plazo de unas horas después de que el paciente es dado de alta, ya que este es un período crucial para su recuperación." Haciendo notar el aumento del número de participantes provenientes de los centros de tratamiento, dice que el programa BTG puede ser "un medio excelente para mantenernos activos en el trabajo de Paso Doce y para enriquecer nuestra propia sobriedad."

En las reuniones de A.A. celebradas dentro de las instituciones de tratamiento del área, Dennis nos explica, "hacemos un corto anuncio referente a cómo funciona el programa de BTG. 'A petición suya', les dicen, 'procuraremos que un miembro de A.A. le visite en casa el día de su dada de alta. Conseguimos que las mujeres visiten a las mujeres, los hombres a los hombres, y hacemos todo lo posible para enviar gente que tiene más o menos la misma edad que aquellos a quienes visitan. Tenemos contactos de A.A. en todas partes del país, y por ello podemos tomar disposiciones para que ustedes tengan un contacto dondequiera que residan. Es asunto completamente voluntario de ustedes. No tenemos ninguna afiliación a ningún centro de tratamiento, ni a ninguna organización aparte de Alcohólicos Anónimos."

Después de la reunión, se pide a los pacientes interesados que llenen tarjetas con su nombre, edad, dirección, número de teléfono y la fecha de su dada de alta. Es importante que los pacientes mismos llenen las tarjetas, debido a las leyes vigentes en los centros de tratamiento, respecto a confidencialidad para sus clientes.

Para poder participar en el programa de Llenar el Vacío, Dennis recalca, los principiantes tienen que expresar el deseo de dejar la bebida. "Si ellos no tienen un problema con el alcohol, les exponemos la unicidad del propósito de A.A. y les informamos de otros programas de Doce Pasos que pueden responder mejor a sus necesidades."

En el presente, el programa de New Mexico se limita a los centros en donde los pacientes están internados, dice Dennis, 'aunque hemos respondido a invitaciones para visitar algunas clínicas que tratan a pacientes no internados, a llevarles literatura y a tener con nosotros un orador de A.A. que les pueda explicar lo que la Comunidad puede y no puede hacer. Cooperamos con ellos en todo lo posible.'

¿Tienen ustedes alguna experiencia o información acerca de programas de Llenar el Vacío en su área que deseen compartir? Su participación será bien recibida.

Servicios en Español

Autonomía es una palabra muy grande. ¿Existe en todos los niveles?

Bill W., al tratar sobre la Tradición Cuatro en el libro "Doce Y Doce" escribe: "Autonomía es una palabra bastante grande. Pero en cuanto a nosotros se refiere, sólo significa que todos los grupos de A.A. pueden arreglar sus asuntos exactamente como mejor les convenga, excepto en casos en que A.A. como un todo esté amenazado. Y continúa: "A través de los años se han ensayado todas las desviaciones imaginables de las Doce Tradiciones. Tenía que ser así, puesto que somos un gran número de individualistas impulsados por ambiciones egoístas. Hijos del caos, en forma desafiadora hemos jugado con toda clase de peligros, pero hemos surgido de ellos sin daño alguno y, así lo creemos, más sensatos que antes. Esas mismas desviaciones crearon un vasto proceso de ensayos y errores que, gracias a Dios, nos han hecho lo que ahora somos".

Luego, para ilustrar sus comentarios, nos cuenta la historia del "Centro de A.A. Que No Funcionó". En forma resumida, este relato nos dice que, durante la infancia de A.A., un grupo muy entusiasta pero algo impaciente, se formó en un pueblo, al que Bill dio el nombre de "Middleton". Algunos de los miembros más antiguos del grupo, ansiosos de hacer "mejoras", iban soñando multitud de innovaciones, incluyendo un enorme "centro alcohólico". Con miras de asegurar el funcionamiento permanente del propuesto centro, se estableció un conjunto de 61 reglas y preceptos. Esto provocó muchas disputas internas y gran confusión y desarmonía y, finalmente, el proyecto fracasó. No obstante, de las ruinas, según Bill lo narra, algo maravilloso surgió. El grupo formuló su Regla #62: "No te tomes a ti mismo demasiado en serio." Llegamos así a la conclusión de que la Cuarta Tradición nos permite hasta equivocarnos.

Y ahora estamos frente a la pregunta: "¿Existe en A.A. el derecho a la equivocación en todos los niveles de servicio". La experiencia nos ha enseñado que la respuesta es sí. El mismo Bill escribió que "con razón, cada nueva generación de servidores dentro del mundo de A.A. estarán ansiosos de hacer mejoras o reformas operacionales. Fallas imprevistas en la estructura actual aparecerán, sin duda, más tarde. Surgirán necesidades nuevas de servicio y problemas que pueden hacer necesarios los cambios estructurales". Y cuando en A.A. nos damos cuenta de que ciertos cambios son necesarios, es cuando debemos poner acción, pero, naturalmente, en estas ocasiones corremos un mayor riesgo de equivocarnos.

Hoy en día, dentro del amplio mundo de A.A. se ha visto que todas las estructuras de servicio en los países en donde se han iniciado, han tenido que ser autónomas. También se ha visto que todas ellas han cometido errores, y esto está bien; pero lo más importante es que, tarde o temprano, se han percatado de sus errores y han tratado de corregirlos. Son muchos los casos en que ha sucedido lo mismo que sucedió en el relato de la Tradición Cuatro: "Hasta el arquitecto jefe, de pie sobre las ruinas de su sueño no pudo menos que reírse de sí mismo, y tal es el colmo de la humildad".

Los errores más peligrosos que hemos cometido los alcohólicos en A.A. han sido aquellos que han hecho vacilar nuestra unidad. Son muchos los casos en los que, al tratar de corregir un error, hemos tratado de *separarnos* en lugar de *unirnos* para empezar a corregirnos desde *adentro*. A través de la *corta* vida de A.A., varias estructuras de servicio se han visto amenazadas por este "virus". Cuando se nos ha preguntado de qué manera hemos tratado de refrenar en nuestra *estructura*, la tendencia natural y humana de quienes tienen el poder a usurpar y apoderarse de la autoridad delegada u operativa necesarias, siempre hemos dado la misma sugerencia que Bill W. escribió en los Doce Conceptos: "Esta ha sido una labor difícil, y se han requerido varios esquemas estructurales para lograrlo. Démosles una breve descripción observando sus aplicaciones particulares. En nuestra organización hemos tratado de crear en cada nivel definiciones precisas de la autoridad y la responsabilidad. Hemos hecho esto, a) por medios legales, b) por medios tradicionales, y c) por principios bajo los cuales pueden interpretarse y resolverse prontamente situaciones dudosas o realmente conflictivas".

Cartas que recibimos

"Yo Soy Responsable"

Del Sur de California hemos recibido un compartimiento que dice: "En el *Box 4-5-9* de junio/julio pasados, he leído cómo fue que se volvió parte de A.A. el "Yo Soy Responsable". Esta *declaración* llega al corazón mismo del éxito de A.A. Creo que muchos miembros limitan su significado a la buena voluntad de hacer una llamada de Paso Doce. Para mí, la declaración de la responsabilidad, incluye por completo el Tercer Legado de Servicio.

"Cuando recae un miembro de A.A., cuando un grupo se queda inactivo, cuando un distrito se desintegra o cuando un comité tiene tropiezos, indican que hay falta de responsabilidad en uno, en unos pocos, o en muchos miembros de A.A. No es muy agradable oír a un A.A. expresar verbalmente su gratitud si no hace más que asistir a las reuniones. Si yo quiero que "la mano de A.A. esté siempre allí", debo hacer cosas res-

ponsables — llevar nuestro mensaje a los A.A. que están en instituciones, aceptar un trabajo en A.A. y desempeñarlo con responsabilidad. La declaración de la responsabilidad, cuando se es bien practicada, es la verdadera causante del crecimiento de A.A.

“Siendo miembros de A.A. activos y ampliando de esta manera el sentido de nuestra declaración, no tendremos que preocuparnos por el primer trago este día de hoy”.

Sugieren estudio de Derechos de Apelación y Petición

Para todos los representantes de servicios generales, los miembros de los comités de distritos y los delegados, se ha sugerido el estudio del Quinto Concepto, que trata de los Derechos de “Apelación” y de “Petición” para proteger a las minorías y asegurar que ellas sean oídas. Bill W. decía muy frecuentemente que estos derechos deberían ser parte de la Carta Constitutiva de la Conferencia de Servicios Generales.

Los Doce Conceptos en su totalidad, son una interpretación de la estructura de Servicio Mundial de A.A. Fueron aprobados por la Conferencia hace 27 años, pero todavía son muy desconocidos por muchos miembros de A.A. Es cierto que su *espíritu* penetra los asuntos de los grupos y las asambleas, pero muy pocos son los A.A. que están familiarizados con sus *palabras*. Los nuevos delegados, cuando llegan a la Conferencia, muy frecuentemente se sorprenden por las dificultades que pasa el coordinador general para asegurar que la minoría tenga una segunda oportunidad de presentar sus puntos de vista. Y en efecto, se pueden citar muchas ocasiones en que la opinión de esta minoría ha impulsado a la Conferencia para que cambie de opinión totalmente.

Los Derechos de Apelación y Petición también permiten que cualquier persona en la estructura de servicio, ya sea a sueldo o voluntario, pueda pedir una reconsideración de algo que le está causando incomodidad. Y puede hacer esto sin prejuicios o temor de represalia.

Se ha sugerido que todos aquellos interesados en el trabajo del Tercer Legado, lean el “Manual de Servicios A.A.”, “Doce Conceptos Para Servicios Mundiales” y el Informe Final de la Conferencia (que este año por primera vez será publicado en español). Después de ser leídos de manera individual, los Conceptos pueden ser discutidos en reuniones de grupos, de distritos y de áreas. En palabras de Bill W.: “El Derecho de Apelación protege y anima la opinión de la minoría; y el Derecho de Petición da la seguridad de que las injusticias sean oídas y solucionadas apropiadamente. Estos principios generales pueden ser, por supuesto, usados con sus buenos resultados a través de *toda nuestra estructura*.”

Convención A.A. Hispana de E.U.A./Canadá y Puerto Rico

Desde Los Angeles, California, lugar en donde se están haciendo los preparativos para la 17ª Convención Hispana, hemos recibido la noticia de que el comité organizador desea hacer saber a todos los miembros de A.A., que se ha hecho un cambio de local para la Convención. En lugar de ser el Hotel Hyatt de las calles Octava y Flower, de la ciudad de Los Angeles, se ha seleccionado el mismo Hotel Hyatt pero de la ciudad de Long Beach, contigua a Los Angeles.

Son muchos los miembros de A.A. que se están preparando para reunirse el fin de semana del *Labor Day*, del 1 al 3 de septiembre, y compartir con sus compañeros de A.A. venidos de todas partes, la experiencia, la fortaleza y la esperanza, y la gran alegría de vivir y servir en sobriedad.

Hoy en día ya no somos escépticos en relación con reuniones grandes de A.A. ya que nos damos cuenta de que sirven para reforzar nuestro Segundo Legado de Unidad y nos ayudan a continuar llevando nuestro mensaje a nivel masivo.

Calendario de A.A.

Commemoración de la Llegada del Mensaje, los días 26 y 27 de agosto de 1989, en Silao, Gto., México.

Información: Com. Org., Domicilio: Libertad N° 12 Interior 2, Silao, Gto., México.

XVII Convención Nacional Hispana de A.A., EE.UU., Canadá y Puerto Rico, los días 1 al 3 de septiembre de 1989, en Long Beach, California.

Información: Com. Org., P.O. Box 74669, Los Angeles, California 90004.

XX Aniversario de la Llegada del Mensaje, los días 2 y 3 de septiembre de 1989, en Ciudad de Valle de Santiago, Gto., México.

Información: Oficina Intergrupala, #143 Avenida Obregón Attos, Valle de Santiago, Gto., México.

XVII Convención Nacional de República Dominicana, los días 2 y 3 de septiembre de 1989, en Puerto Plata.

Información: Com. Org., Calle José R. López No. 18, Puerto Plata, República Dominicana.

II Congreso Argentino Intergrupala, los días 16 y 17 de septiembre de 1989, en Quilmes.

Información: Com. Org., Casilla de Correo N° 42, Suc Quilmes Oeste, CP 1879, Buenos Aires, Argentina.

V Convención Nacional de Colombia, los días 21 al 24 de septiembre de 1989, en Cartagena.

Información: Com. Org., Apdo. Aéreo No. 3070, Medellín, Colombia.

Convención Regional Zona Este de España, los días 13 al 15 de octubre de 1989, en La Manga del Mar Menor.

Información: Com. Org., Apto. 197, Cartagena (Murcia), España.

XXII Convención Nacional de Guatemala, los días 21 y 22 de octubre de 1989, en Dpto. Huehuetenango.

Información: Com. Org., 11 Ave. “A” 7-62, Zona 2, Apartado Postal 1736, Guatemala, Guatemala.